

El Instituto Cervantes tiene más lagunas que las de Asia y EEUU

CC.OO. quiere dar a conocer a la opinión pública que ninguno de los trabajadores y trabajadoras del Instituto Cervantes tienen un marco donde negociar sus condiciones de trabajo.

A pesar de las noticias que periódicamente aparecen en los medios de comunicación hablando de los éxitos del Instituto Cervantes, de su extensión a través del mundo como difusor de la lengua y la cultura españolas, de la implantación de los avances tecnológicos en todos sus centros... lo que seguramente no saben los ciudadanos que leen, escuchan y ven esos medios, ni tampoco saben los propios medios, ni mucho menos buena parte del Patronato del que depende, es que el Instituto Cervantes se niega sistemáticamente a negociar un marco regulador de las condiciones de trabajo de sus profesores, del personal responsable de la gestión de las actividades culturales y del personal de administración. Decimos que buena parte del Patronato no conoce esta situación; por ejemplo: el Rey, Camilo José de Cela, o Gutierrez Aragón y, seguramente, tampoco es su misión. Pero quien sí conoce la situación desde su nombramiento como director de la institución, por ser -entre otras- su misión, es el Marqués de Tamarón, a quien le apena que aún no haya presencia del I. Cervantes en Asia; pero a quien parece que le apena muy poco que los trabajadores que hacen posible el éxito del Instituto no tengan posibilidades de negociar sus horarios de trabajo, sus vacaciones, ni ninguna otra de las condiciones laborales. Quizá sorprenda que la cultura democrática y dialogante aún no haya calado para algunas cuestiones en ciertas mentes e instituciones, pero parece que así es. Los trabajadores del I. Cervantes, trabajan a las órdenes de sus respectivos directores, sin poder acogerse a ninguna regulación laboral específica de la Institución.

Han sido reiterados y repetidos los intentos por negociar un marco laboral, y siguen siéndolo, por parte de los trabajadores y de CC.OO. como sindicato más representativo del sector; pero siempre hay un pero.